

Reseñas complementarias (Eventos)

*Commemoración del Bicentenario de la Batalla de Niquitao (2 de julio de 1813): la sociedad de San Benito de Mucuchíes se hizo presente en Niquitao (Estado Trujillo) con un grupo de 350 “sanbeniteros” para rendir honor a los héroes de Niquitao (2 de julio de 2013)**

*Juvenal Rangel***

Investigador independiente. Mérida, Estado Mérida

El 02 de julio de 1813 se realizó la gloriosa Batalla de Niquitao, hecho histórico determinante en el triunfo de la Campaña Admirable donde nuestro Libertador Simón Bolívar, después de algunos triunfos patrióticos sobre los realistas en la Nueva Granada, obtiene permiso y apoyo de su gobierno para invadir a Venezuela y liberarla del yugo español. Al llegar a Mérida, el 23 de mayo de 1813, fue aclamado como Libertador, se le incorporaron quinientos voluntarios a sus fuerzas y recibió la ayuda de cañones y dinero.

Al abandonar la ciudad, el ejército patriota empieza a preparar los escarpados caminos que conducían a Trujillo y en una tarde de junio de 1813, al llegar a la Villa de Mucuchíes se le incorporan ochenta hombres más y recibe el más noble regalo: el hermoso perro *Nevado*, el cual acompañará a Bolívar en su campaña libertadora hasta rendir su vida en el campo de Carabobo (1821).

* Reseña elaborada a finales de julio de 2013. Aprobada por el arbitraje interno para su publicación en la revista en octubre de 2013.

** Licenciado en Historia por la Universidad de Los Andes. Docente Jubilado del Ministerio de Educación en la Escuela Básica “Estado Anzoátegui” (Mucucubá, Estado Mérida, Venezuela). Se desempeñó como Cronista del Municipio Rangel del Estado Mérida. Correo electrónico: ???????.

Los hombres que se incorporaron al ejército libertador en Mérida y Mucuchíes estuvieron al mando de Vicente Campo Elías y jugaron un papel determinante en el triunfo patriota en la Batalla de Niquitao, como lo plantea el cronista niquitense Battone Pujol Jáuregui: “...sin embargo este combate desigual para los patriotas es ganado por éstos, destaca el arrojo y tesón de los indios de Mucuchíes, quienes con los cuchillos en la boca suben por peñasco inaccesibles para la gente común, sorprendiendo al enemigo.”

Dice la tradición oral que estos guerreros eran devotos de San Benito de Palermo y que en la inminencia de la batalla le ofrecieron una promesa para que los sacara con bien en la misma, la cual consistió en celebrarle la fiesta pintándose la cara de negro con marchas y trabucos, el juego del *espuntón* o santa cruz, el juego de la bandera de Venezuela y la santa misa, rindiéndole honores al Santo Negro. Realizado el milagro, desde entonces se celebra la fiesta en Mucuchíes todos los 29 de diciembre. Por lo que el día 02 de julio del 2013, la sociedad de San Benito de Mucuchíes se hizo presente en Niquitao con un grupo de 350 sanbeniteros para rendir honor a los héroes de Niquitao y a la vez para renovar la promesa.

El día domingo 30 de junio se trasladó la directiva de la sociedad de San Benito atravesando el páramo de Pueblo Llano que comunica con Niquitao para llegar a organizar la estadía de los sambeniteros en dicha población.

El día lunes 1 de julio se trasladaron los sambeniteros en camiones, acompañados de una hermosa nevada que acobijó gran parte de los páramos de Mucuchíes, pues pareciera que las celosas vírgenes de los Timotes se molestaron al paso de este ejército de hombres, mujeres y niños que, a las órdenes de sus capitanes, se enfrentaban —como los héroes de 1813— con los elementales de la naturaleza, como fue la lluvia y el viento helado de los páramos, para ir al encuentro de la historia.

El día martes 2 de julio a las 6 am despertó el pueblo de Niquitao con un toque de diana por parte de la banda de guerra de la sociedad de

San Benito, acompañada de hermosas danzas de la sociedad femenina, viva representación de la mujer sambenitera y los *giros*, con sus danzas y trajes coloridos, símbolo de nuestra stirpe indígena, así como también las descargas de *trabucos* de la artillería de San Benito, haciendo vibrar los viejos ventanales coloniales de aquel hermoso pueblo.

A la hora indicada el numeroso grupo se dirigió al sitio de *Tirindí* donde se realizó la batalla y donde fue construido un monumento, que consta de una columna en honor al soldado desconocido y los bustos de tres de los grandes jefes patriotas que mostraron su genio guerrero en aquella batalla de hace dos siglos: Vicente Campo Elías, José Félix Ribas y Rafael Urdaneta.

Se iniciaron los actos con la celebración de la Santa misa a cargo de Monseñor Baltazar Porras y la sección solemne en la alcaldía de Boconó y la gobernación de Trujillo. Seguidamente se continuó con la participación de la sociedad de San Benito de Mucuchíes, con descargues de trabucos, juegos del espuntón o santa cruz y juego de la bandera nacional, viva representación de la batalla. También hubo danzas a cargo de la Sociedad Femenina y el tradicional baile de los *giros*. Fue un momento de lágrimas de emoción, donde el espíritu de nuestros antepasados que corre por nuestras venas parecían revivir aquel momento histórico.

Luego se llevó a cabo la renovación de la promesa por la Sociedad de San Benito representada en la persona de su presidente señor Álvaro Sánchez quien, después de leer un pergamino alusivo al acto, el cual fue enterrado al pie de la referida columna del soldado desconocido, para ser desenterrado dentro de cincuenta años por los sambeniteros para la futura renovación de la promesa.